



CONFIDENCIALMENTE

?Hasta Cuando Esas...Meseras?

M. enero 3/1957

Por Juan Giró Rodés

1,439. 12-12-56. "Distinguido periodista: No quisiera causarle molestias ni debiera tampoco ocupar su gran columna, tan humana; pero voy a cumplir con lo que estimo deber ineludible de desahogar mi corazón y mi conciencia.

"Dijo Agustín Tamargo, recientemente, que las meseras constituimos un mal social al que se le está dando la espalda. Y yo le pregunto al señor Tamargo por qué no le dió publicidad a la carta enviada por la señora María Cabrera.

"Por cosas de la vida, he tenido la desgracia de tener que ir a trabajar a distintos bares y voy a contarle a usted todos los problemas que confrontamos las mujeres que laboramos en esos lugares. Comencemos por decir que los bares con meseras no son otra cosa más que prostíbulos disfrazados, donde los únicos que se enriquecen son los dueños que en algunos casos tienen la osadía de llamar a sus tabernucos "Clubs Sociales".

"La vida moderna ha lanzado a la mujer a trabajar a la calle, pero yo entiendo que los bares son para ser trabajados por hombres y no por mujeres. ¿Por que, ya que no intervienen las autoridades, no toma cartas en el asunto el señor Secretario General del Sindicato de Cafés y Cantinas de La Habana? ¿Porque es necesario que él responda ante la opinión pública de la explotación de que somos víctimas en los bares! ¿Que trabajen en ellos los hombres o que nos defienda el Sindicato como trabajadoras. ¿Que salga a la palestra ese señor, que gana un jugoso sueldo y que no se cruce de brazos ante este grave problema, que afecta a tantísima mujer cubana!

"Yo tengo 19 años, y al igual que la señora María Cabrera, al no encontrar un trabajo decente y acosada por el hambre que estaba pasando, comencé a trabajar en un Bar —he trabajado en varios— para poder resolver el problema de mi hija, que también pasaba hambre. ¿Y no quiera usted saber los malos ratos que paso, como los pasan todas las compañeras que he tenido! ¡Asegure usted que todo bar con meseras es un lugar de puro desprestigio, donde a media luz la mujer tiene que dejar la vergüenza a un lado y convertirse en un enser más. Todo el que llega a uno de esos bares, no ve en la mujer a una empleada sino a una he-taira puesta a su servicio por el dueño del establecimiento.

"Sepa que los dueños de los bares nos obligan a trabajar desde las 6 de la tarde hasta las 4 de la madrugada: más de diez horas de labor por sólo \$1.50 diario sin tener derecho a reclamación por accidentes ni por horas extras. Además, no sólo estamos obligadas a servir en las mesas, si no que tenemos que bailar con toda suerte de degenerados o de lo contrario nos despiden del empleo. Y esos bailes son en salones reservados, casi sin luz, lo que los hom-

bres aprovechan para toda suerte de manoseos y besuqueos, sin que podamos protestar por ello.

"Además de todo eso nos preparan un tipo de bebida que se la cobran a treinta o cuarenta centavos al cliente, dándonos por cada trago diez centavos, estafando al cliente, ya que de una botella de coñac sacan hasta ocho pesos. De otra parte, usted no sabe como en esos reservados se le mete mano a la mariguana. De otros ingresos inconfesables que pueda tener la mesera que se pervierte totalmente, tiene que dar la mitad al dueño del bar que, de hecho se convierte en "souteneur" de sus propias empleadas.

"Ciertamente que muchas de las mujeres que ejercían la prostitución por las calles son las que ahora trabajan como meseras, porque así siguen prostituyéndose pero sin ser perseguidas por la policía; pero las consecuencias de esa situación las sufrimos las mujeres que, por tener que criar un hijo, acudimos a esos lugares creyendo que podremos matar el hambre honradamente, ya que no hay otras fuentes de trabajo.

"¡Hora es ya de que el Gobierno, el Lyceum, la Casa Cultural de Católicas, Acción Católica, el Club de Leones, el Club Rotario, y el propio Sindicato tomen cartas en el asunto y acaben este bochornoso espectáculo! El Señor Ministro de Gobernación hace dos años que prometió que terminaría con esto, dando un año de plazo a los dueños de bares para que sustituyesen las mujeres por hombres. ¿Por qué no se ha hecho nada hasta ahora?

"Yo creo que una buena campaña daría resultado, señor Giró, pues hay muchos hombres sin trabajo y estos serían menos explotados que las mujeres, porque los bares dejan buenas utilidades aun sin meseras.

"¡Que no se le siga dando la espalda a este asunto y que el Señor Ministro de Gobernación actúe con mano dura para que los dueños de bares no sigan enriqueciéndose a costa de las infelices mujeres que tenemos todas las noches que irnos a dormir borrachas para ganar la miseria de \$1.50!

"¡Ah, se me olvidaba decir que en casi todos esos bares no se paga Maternidad Obrera ni Seguro, burlando todas las leyes sociales e inclusive al Fisco!

"¡Giró, usted tiene moralidad, honradez y valentía suficientes para acabar con esa lacra de los bares con meseras! ¡Hágalo por Cuba y por la mujer cubana, que usted tanto quiere y defiende! Se lo pide una madre cubana, que no vacila en firmar y en darle a usted su domicilio (Firmado) Martha Herrera Morales, Aguila 811, La Habana".

Agotado hoy el espacio, mañana volveremos sobre el mismo asunto.